

m<sup>2</sup>

SUPLEMENTO DE VIVIENDA DE PAGINA/12

AÑO 3 N°163

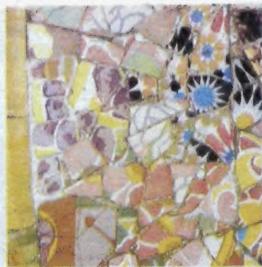
SABADO 16 DE MARZO DE 2002



# modernistas

la generación que creó a Barcelona





RECEPCION DE LA CASA BATLLÓ, DE GAUDÍ. FORMAS FLUIDAS, DECORACION Suntuosa, ARRIBA, TERMINACIONES MODERNISTAS.



LA COLUMNATA DEL PALAU DE LA MÚSICA CATALANA, DE DOMENECH I MONTANER. POLICROMIA CO



LA CASA DE DEPARTAMENTOS VILLANUEVA, DE LLUÍS FOSSAS, TERMINADA EN 1909.

POR SERGIO KIERNAN  
Desde Barcelona

Este es el año Gaudí, año de festejos en esta ciudad que parece construida alrededor de los pocos y poderosos edificios que dejó el arquitecto nacido hace 150 años. Es, a la vez, una fiesta de la cultura catalana centrada en sus iconos materiales, una revisión de la obra de Antoni Gaudí, una restauración generalizada de ese patrimonio. Y es una oportunidad especial para repasar el notable conjunto de conceptos que dejó el movimiento contradictoriamente llamado Modernista, que a fines del siglo XIX y principios del XX creó una formidable camada de arquitectos cuyos nombres quedaron a la sombra del autor de la Sagrada Familia.

Como pocas, Barcelona es una ciudad transida por un estilo y una fase arquitectónica. Mientras la ciudad vieja mantiene sus calles y sus plazas secas romanas y medievales, y el barrio de Gracia conserva el aire de la aldea autónoma que fue hasta no tan poco, Barcelona es definida por L'Eixample, el Ensanche decimonónico donde se experimentó con la creación de un urbanismo nuevo, una arquitectura propia.

El origen del fenómeno se encuentra en la Escuela Provincial de Arquitectura, creada en 1875 y copada desde el primer momento por un grupo de disidentes. Rivalde

# Modern

El 150 aniversario de Antonio Gaudí invita a revisar el movimiento que protagonizó y que acabó con una ironía. Obras e ideas de una generación fanática y la artesanía que acabó creando departamentos alumbrados públicos para una ciudad que se ind

la escuela madrileña, enemigos cuestionadores del canon de las Bellas Artes, los catalanes crearon una filosofía de rescate del oficio de construir con mucho de maestro alarife medieval, un buceo en las técnicas y las tradiciones góticas, árabes, bizantinas, mudéjares, neoclásicas.

Un subproducto peculiar de esta ideología fue que alumbró verdaderos equipos, pequeñas sectas de arquitectos, herreros, vidrieros, albañiles, dibujantes y artistas centrados en figuras como Lluís Domènech i Montaner, profesor en la Escuela, y en graduados tempranos como Gaudí, Josep Martorell, Camil Oliveras, Josep Domenech i Estapa o Antoni Gallissà, todos titulados entre 1875 y 1885. Estas fraternidades trabajarían juntas en uno y otro proyecto, "prestándose" personal, interpolinizándose de ideas, construyéndose mutuamente residencias particulares, compartiendo y compitiendo.

Como se entenderá, la existencia de estos equipos estables le da a la obra de estos arquitectos una nota-

ble consistencia estilística: los edificios son fácilmente reconocibles. Otra consecuencia del estilo de trabajo es que las obras se producían integralmente: herrerías, lámparas, pavimentos, cerramientos, vidrieras, artefactos sanitarios y de cocina, mobiliario y hasta las macetas de los balcones se diseñaban y construían especialmente. Estos edificios "sin proveedores" resultan especialmente impactantes por perfecta coherencia de cada detalle.

Llamar "modernistas" a estos arquitectos es casi irónico. El Vaticano está activamente buscando la canonización o al menos la beatificación del muy devoto Gaudí, que se gastó la vida y el traje en erigir una catedral, la Sagrada Familia, con las técnicas de los maestros constructores del Medioevo. Gaudí, como sus seguidores y sus maestros, no tenía mucho uso para la modernidad y rechazaba francamente modulares y racionalismos. La suntuosa decoración que cubre cada centímetro de la obra de los modernistas, el tratamiento artesanal, arcaísta, de la ornamentación, la mez-

**m<sup>2</sup>**

PARA PUBLICAR EN EL  
SUPLEMENTO DE VIVIENDA  
DE **PAGINA/12**

**4 3 4 2 - 6 0 0 0**  
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD





RECEPCIÓN DE LA CASA BATLLÓ, DE GAUDÍ. FORMAS FLUIDAS, DECORACIÓN Suntuosa. ARRIBA, TERMINACIONES MODERNISTAS.



LA COLUMNATA DEL PALAU DE LA MÚSICA CATALANA, DE DOMENECH I MONTANER. POLICROMÍA CON INFLUENCIA MOZARÁBE.



LA ESTUPENDA RECEPCIÓN DE LA CASA COMALAT, DE SALVADOR VALERÍ PUPURULL, 1911. A LA DERECHA, INTERIORES Y HERRERÍAS.



LA CASA DE DEPARTAMENTOS VILLANUEVA, DE LLUÍS FOSSAS, TERMINADA EN 1900.

m<sup>2</sup>

PARA PUBLICAR EN EL  
SUPLEMENTO DE VIVIENDA  
DE **PAGINA/12**

4 3 4 2 - 6 0 0 0  
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

# Modernistas

POR SERGIO KIERNAN  
Desde Barcelona

Este es el año Gaudí, año de festejos en esta ciudad que parece construida alrededor de los pocos y poderosos edificios que dejó el arquitecto nacido hace 150 años. Es, a la vez, una fiesta de la cultura catalana centrada en sus iconos materiales, una revisión de la obra de Antoni Gaudí, una restauración generalizada de ese patrimonio. Y es una oportunidad especial para repasar el notable conjunto de conceptos que dejó el movimiento Modernista, que a fines del siglo XIX y principios del XX creó una formidable camada de arquitectos cuyos nombres quedaron a la sombra del autor de la Sagrada Familia.

Como pocas, Barcelona es una ciudad transida por un estilo y una fase arquitectónica. Mientras la ciudad vieja mantiene sus calles y sus plazas secas romanas y medievales, y el barrio de Gracia conserva el aire de la aldea autónoma que fue hasta no tan poco, Barcelona es definida por l'Eixample, el Ensanche decimonónico donde se experimentó con la creación de un urbanismo nuevo, una arquitectura propia.

El origen del fenómeno se encuentra en la Escuela Provincial de Arquitectura, creada en 1875 y copada desde el primer momento por un grupo de disidentes. Rivalde de

El 150 aniversario de Antonio Gaudí invita a revisar la obra del movimiento que protagonizó y que acabó con una etiqueta casi irónica. Obras e ideas de una generación fanática de las catedrales y la artesanía que acabó creando departamentos, fábricas y alumbrados públicos para una ciudad que se industrializaba.

la escuela madrileña, enemigos cuestionadores del canon de las Bellas Artes, los catalanes crearon una filosofía de rescate del oficio de construir con mucho de maestro alarife medieval, un buceo en las técnicas y las tradiciones góticas, árabes, bizantinas, mudéjares, neoclásicas.

Un subproducto peculiar de esta ideología fue que alumbró verdaderos equipos, pequeñas sectas de arquitectos, herreros, vidrieros, albaniles, dibujantes y artistas cenados en figuras como Lluís Domènech i Montaner, profesor en la Escuela, y en graduados tempranos como Gaudí, Josep Martorell, Camil Oliveras, Josep Domènech i Estapa o Antoni Gallissà, todos truidos entre 1875 y 1885. Estas fraternidades trabajaban juntas en uno y otro proyecto, "prestándose" personal, interpolinizándose de ideas, construyéndose mutuamente residencias particulares, compartiendo y compitiendo.

Como se entenderá, la existencia de estos equipos estables le da a la obra de estos arquitectos una nota-

ble consistencia estilística: los edificios son fácilmente reconocibles. Otra consecuencia del estilo de trabajo es que las obras se producían integralmente: herrerías, lámparas, pavimentos, cerramientos, vidrieras, artefactos sanitarios y de cocina, mobiliario y hasta las macetas de los balcones se diseñaban y construían especialmente. Estos edificios "sin proveedores" resultan especialmente impactantes por perfecta coherencia de cada detalle.

Llamar "modernistas" a estos arquitectos es casi irónico. El Vaticano está activamente buscando la canonización o al menos la beatificación del muy devoto Gaudí, que se gastó la vida y el traje en erigir una catedral, la Sagrada Familia, con las técnicas de los maestros constructores del Medioevo. Gaudí, como sus seguidores y sus maestros, no tenía mucho uso para la modernidad y rechazaba francamente modulares y racionalismos. La suntuosa decoración que cubre cada centímetro de la obra de los modernistas, el tratamiento artesanal, arca-

da de estilos y el constante medievalismo de los planteos, son verdaderos manifiestos contra las máquinas de habitar y el utilitarismo.

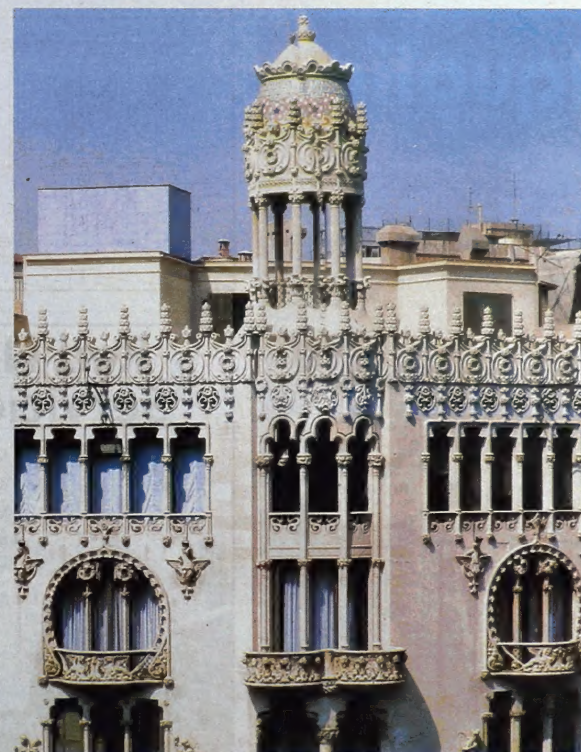
No faltaban contradicciones y afinidades exteriores en este grupo variopinto. Varias de sus mejores obras son edificios de departamentos, forma moderna por excelencia, y los modernistas mostraron una verdadera afición por el alumbrado público, abrazando la todavía novedosa luz eléctrica con entusiasmo. Las farolas con flores y dragones de hierro, asentadas en bancas de mosaico, que todavía ornan el Passeig de Gracia, o los espléndidos postes con base de piedra del Arco del Triunfo, son muestras del dominio estético y técnico al que llegaron en esa tecnología. Ni hablar de las poéticas farolas de bronce usadas en los espacios comunes interiores de sus edificios.

Entre 1870 y 1900, Barcelona duplicó su población, pasó del medio millón y se transformó en la "fábrica de España", responsable por el 60 por ciento de la producción industrial del país. La flamante burgue-

sía catalana impulsó un estilo propio e inconfundible en lo arquitectónico que reflejara esta nueva gloria local. Los edificios públicos —el palacio de la música catalana, la aduana nueva, el palacio de justicia, el delicioso hospital de San Pau—, los monumentos, las avenidas del Ensanche, todo mantiene la marca de este período, todo es modernista. Apellidos como el del industrial Güell quedaron asociados a las residencias privadas que Gaudí construyó para su familia, a algunos edificios de renta que financió y hasta a fallidos proyectos especulativos, como el Parque Güell, country club que acabó en plaza pública y patrimonio de la Humanidad.

La mejor manera de conocer este conjunto es recorrer la ciudad guía en mano, notando los apegos al Art Nouveau, al medievalismo —como el edificio de las caves Codorniu, verdadero claustro de piedra y ladrillo— a la marca árabe en España. Por el año Gaudí, el Ensanche será recorrido constantemente por buses con guías, parando en sus obras paradigmáticas: la Pedrera, la casa Batlló.

Y si no hay modo de irse por Barcelona, paciencia: los ecos del estilo llegaron aquí. El Casal de Catalunya es un edificio puramente modernista, mientras que el Club Español de Bernardo de Irigoyen y el patéticamente semidemolido hospital de la avenida Belgrano muestran a las claras su influencia.



EL IMPACTANTE EDIFICIO MORERÍA, DE DOMENECH I MONTANER, 1905. PUNTO DE REFERENCIA EN EL ENSANCHE, BARCELONES.





INFLUENCIA MOZARÁBICA.



LA ESTUPENDA RECEPCIÓN DE LA CASA COMALAT, DE SALVADOR VALERÍ PUPURULL, 1911. A LA DERECHA, INTERIORES Y HERRERÍAS.



# istas

ar la obra del  
a etiqueta casi  
de las catedrales  
fábricas y  
ustrializaba.

cla de estilos y el constante medie-  
valismo de los planteos, son verda-  
deros manifestos contra las máqui-  
nas de habitar y el utilitarismo.

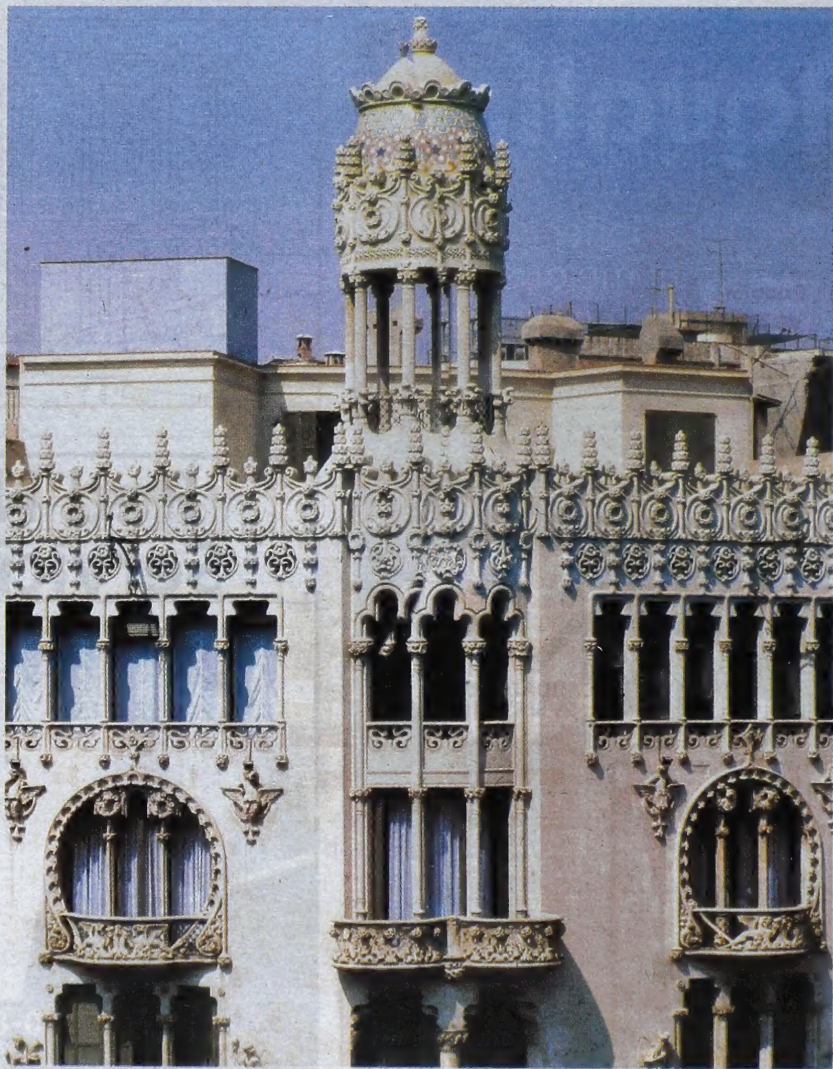
No faltaban contradicciones y  
afinidades exteriores en este grupo  
variopinto. Varias de sus mejores  
obras son edificios de departamen-  
tos, forma moderna por excelencia,  
y los modernistas mostraron una  
verdadera afición por el alumbrado  
público, abrazando la todavía no-  
vedosa luz eléctrica con entusias-  
mo. Las farolas con flores y drago-  
nes de hierro, asentadas en ban-  
cas de mosaico, que todavía ornar el  
Passeig de Gracia, o los espléndidos  
postes con base de piedra del Arco  
del Triunfo, son muestras del do-  
minio estético y técnico al que lle-  
garon en esa tecnología. Ni hablar  
de las poéticas farolas de bronce usa-  
das en los espacios comunes inter-  
nos de sus edificios.

Entre 1870 y 1900, Barcelona du-  
plicó su población, pasó del medio  
millón y se transformó en la "fábr-  
ica de España", responsable por el 60  
por ciento de la producción indus-  
trial del país. La flamante burge-

sía catalana impulsó un estilo pro-  
pio e inconfundible en lo arquitec-  
tónico que reflejara esta nueva glo-  
ria local. Los edificios públicos —el  
palacio de la música catalana, la  
aduanza nueva, el palacio de justicia,  
el delicioso hospital de San Pau—,  
los monumentos, las avenidas del  
Ensanche, todo mantiene la marca  
de este período, todo es modernis-  
ta. Apellidos como el del industrial  
Güell quedaron asociados a las re-  
sidencias privadas que Gaudí cons-  
truyó para su familia, a algunos edi-  
ficios de renta que financió y hasta  
a fallidos proyectos especulativos,  
como el Parque Güell, country club  
que acabó en plaza pública y patri-  
monio de la Humanidad.

La mejor manera de conocer es-  
te conjunto es recorrer la ciudad  
guía en mano, notando los apegos  
al Art Nouveau, al medievalismo  
—como el edificio de las cavas Co-  
dorníu, verdadero claustro de pie-  
dra y ladrillo— a la marca árabe en  
España. Por el año Gaudí, el En-  
sanche será recorrido constante-  
mente por buses con guías, paran-  
do en sus obras paradigmáticas —la  
Pedrera, la casa Batlló—.

Y si no hay modo de irse por Bar-  
celona, paciencia: los ecos del est-  
ilo llegaron aquí. El Casal de Cata-  
luña es un edificio puramente mo-  
dernista, mientras que el Club Es-  
pañol de Bernardo de Irigoyen y el  
patéticamente semidemolido hos-  
pital de la avenida Belgrano mues-  
tran a las claras su influencia.



EL IMPACTANTE EDIFICIO MOREIRA, DE DOMENECH I MONTANER, 1905. PUNTO DE REFERENCIA EN EL ENSANCHE BARCELONÉS.





## Para los chicos

Una exhibición de nuevos juegos y juguetes recorre Europa, recordando que los equipamientos de plazas y escuelas son, en términos de diseño, anticuados. Y que hay alternativas artísticas y divertidas.

**C**ómo hacer arte para chicos? Una de las respuestas posibles es "bajo la forma de juegos". Es la que ensayó un grupo de escultores y artistas plásticos europeos en una exhibición reciente en Las Tullerías de París.

Platos voladores de vibrantes colores, un tobogán acrílico y transparente, una pared azul con platos giratorios, laberintos de grandes fibras, una extraña flor con pistilos colosales, fueron algunas de las piezas exhibidas. Todas las obras son de plástico.

La idea fue de la arquitecta y diseñadora de interiores Martine Bedin, que invitó a participar, entre

otros, a Ettore Sottsass, André Putman, Ron Arad, Piotr Sierakowski, Mathilde Brétilot, Frédéric Valette, Daniel Wnuk y Michele de Lucchi. El concepto básico de Bedin fue que los juegos infantiles apenas han cambiado en décadas, y que ya era hora de experimentar con nueva tecnologías y diseños actuales.

Los juegos resultantes estimulan sensorialmente, con zonas blandas y duras, con aristas y redondeces, con espacios para "imprimir" el cuerpo en "montañas". Hay un extraño minigolf, hay lugares algo-donosos para revolcarse, hay cosas para trepar y saltar. La muestra es-

tá rodeada por una especie de muralla de sillas para leer creadas por Martine Bedin en resina, que ilustran cuentos infantiles y, en muchos casos, directamente contienen el texto completo en su superficie: un asiento de lectura que, literalmente, puede leerse.

La muestra, pensada para chicos menores de seis años, pasará a recorrer varias ciudades europeas, siempre al aire libre. La idea es probar dos cosas: que los equipamientos de jardines de infantes y plazas son "prehistóricos" y que estos nuevos diseños se bancan perfectamente la intemperie y a sus pequeños y destructivos usuarios.



# Aqualine®

SIMPLEMENTE AGUA PURA



Tener  
el mejor servicio  
es muy simple

- Servicio inmediato de venta y reposición.
- Botellones de 20 litros con exclusivo sistema antiderrame.
- Agua fría y caliente.
- Venta y distribución de insumos para la preparación de infusiones.

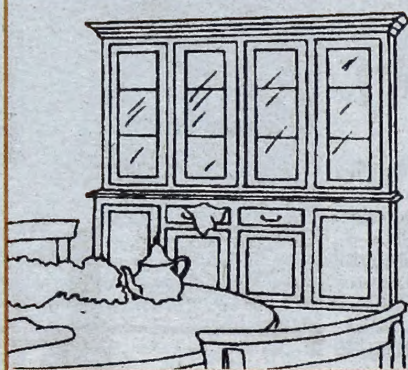
**Nº1**  
CALIDAD, PRECIO  
y SERVICIO

Porque Aqualine  
es la empresa  
líder en distribución  
de agua.



Solicite su Aqualine al:

**4686-6600 / 6601 / 6602**



**Madera Noruega & Co.**

Bibliotecas - Escritorios  
Vajilleros - Barras de Bar  
Muebles de Computación  
Equipamientos para Empresas  
Trabajos sobre Planos Profesionales

Camargo 940 (1414) Cap.  
Tel/Fax 4855-7161

maderanoruega@fibertel.com.ar

**Muebles Artesanales de Madera**  
Carpintería a Medida  
Consultenos

## Red Nacional de Servicios Médicos

- Médicos de Familia
- 68 Centros Médicos propios en todo el país
- Más de 1.200 prestadores
- Nuestro Sanatorio Franchin, en Capital Federal
- Moderna Infraestructura
- Red de Consultorios Odontológicos

**CONSTRUIR**   
Obra Social del Personal  
de la Construcción

[www.construirsalud.com.ar](http://www.construirsalud.com.ar)

**0-800-222-0123**

Av. Belgrano 1864. Sanatorio Franchin. B. Mitre 3545.  
Y en los demás Centros Médicos del país.